"Vengo como lector", dijo al llegar a la Feria de Guadalajara

Fabián Casas, el escritor que no tiene nada nuevo

Me gusta

Prefiere leer a escribir. "Lo que más me garpó de la literatura es por un lado los libros que leí y por el otro los amigos que tengo. Y como para mí escribir siempre fue una forma de seguir leyendo, entonces siempre soy más lector que escritor", afirma este exponente de la generación de los 90.

Domingo 18 de Diciembre de 2011 Hs.

Comentá | Twittear

Foto

Los libros que Fabián Casas escribió le llevaron 30 años de trabajo, 10 para uno de los cuentos de Los Lemmings.

El escritor Fabián Casas, recién llegado a la Feria Internacional de Libro (FIL) de Guadalajara, México, como uno de "Los 25 secretos mejor guardados de América Latina", afirmó estar aburrido de sus propias palabras. "Ahora me gustaría más escuchar y tomarme el tiempo", dijo.
"Yo vengo como lector, la musiquita no la escucho, hace mucho", dispara Casas en diálogo con Télam mientras se prepara para su primer encuentro con los escritores convocados por la FIL en ese segmento, autores de 25 a 55 años reconocidos en sus países y del otro lado del Atlántico pero ignotos dentro del continente.

Expectante. Está expectante, "quiero conocer a todos estos autores y leerlos, que me cuenten ellos -dice-. Eso es lo que más paga de estas movidas colectivas. Por ahí, además de un buen autor es una buena persona y eso te hace crecer".
"Lo que más me garpó de la literatura es por un lado los libros que leí y por el otro los amigos que tengo -asegura-. Y como para mí escribir siempre fue una forma de seguir leyendo -se acuerda de un texto sobre la poeta Silvia Plath, de su `lectura sobre ella`, aclara-, entonces siempre soy más lector que escritor", concluye.
Mientras sus libros se reeditan en alemán; mientras se publican en Bolivia, España y Chile; mientras lo convocan de universidades y concursos literarios; mientras Ocio -el filme basado en su novela homónima- cruza la cordillera desde el Cosmos (el cine); mientras crece el culto a Casas, el autor dice que no tiene "nada nuevo ni nada para escribir".

Lo que pasa. "Es que escribí poesía muchos años y ahí está todo más concentrado y tranquilo. No hay agentes. No hay nada. Estás más relajado, pero la narrativa te exige otras cosas que no me hacen sentir cómodo: Con la narrativa tenés que estar poniendo la cara, como un taxi que siempre está ahí en la puerta esperando".

Invisible. "Yo pienso que uno algo hace para que pasen las cosas, lo veo en Sky (Beilinson) y el Indio Solari -sentencia-: Una vez estaba sentado con Sky en la calle y no lo reconocía nadie y él estuvo con el Indio en el mismo escenario. Entonces hay algo que el tipo produce que lo vuelve invisible. Es un don, no te pasa porque sí, te pasa porque lo sabés hacer. Me fascinan las personas que logran eso".
Además "mi paquete de ideas es rechiquitito -dice-, tardé un montón de años en tener esas pequeñas ideas y la verdad que no tengo tantas más", argumenta.
Los libros que escribió le llevaron 30 años de trabajo, 10 para uno de los cuentos de Los Lemmings.
Y agrega: "Recién ahora empecé a agarrar un poco de plata con la literatura, pero mantengo mi trabajo que es lo que me da tranquilidad para estar diez años con un cuento, porque si vos empezás a depender mucho de la literatura lo que te empiezan a decir también es que tenés que sacar un disco por año".

RANKING DE NOTICIAS
Últimas | Más Leídas | Comentadas
1 - El campeonato fue para Pezzucchi
2 - Yannantuoni y Bosio, los campeones
3 - Triunfó Grinóvero en Mina Clavero
4 - Urribarri estuvo en la presentación oficial
5 - En Bahía hay una misión interesante

El Diario su Facebook
Mi piace
El Diario piace a 2,175 persone.
Nora Dino Mariano Nua Interiore Marcia
Carina Coquito Yolanda Ani Olga Analia
Elisa Angelic Darío Sandra Emil Maria Este Mario
Plug-in sociale di Facebook

"Con Holy fuck terminé todo, no tengo nada más escrito, por ahora se acabó", reafirma. Editado por Garrincha Club, el libro recopila textos de varios autores, entre otros algunos de los que Casas vino escribiendo en los últimos años.
"Tenía mucho, la elección fue al tun tun; por ahí una charla de comida o un amigo que me decía `¿Viste la película reencarnación?` `Sí, por qué`, y eso me disparaba para escribir un ensayo que habla sobre la película, sobre la reencarnación, sobre mis seres queridos que murieron, sobre los muertos de (James) Joyce".
"Lo que sentía en ese momento y que ahora perdí, es que lo que escribía tenía una especie de alma, eso me activaba y me daban ganas de escribir, ahora no tengo nada. Yo tenía esos impases, pero antes estaba más tranquilo porque nadie le daba ningún tipo de bola, era una bendición".

Éste es

Fabián Casas es poeta, narrador, ensayista y periodista, es una de las figuras destacadas de la llamada Generación del '90. Estudió Filosofía y comenzó a trabajar como periodista en el diario Clarín, a comienzos de los '90.
Fue también editor del diario deportivo Olé. Se desempeñó en la revista deportiva El Gráfico y luego pasó a ser subeditor general y editor general del semanario El Federal. Su carrera literaria se inició también a comienzos de la última década del siglo XX, con la fundación de la revista de poesía 18 Whiskys, junto con otros poetas de su generación, como José Villa, Daniel Durand, Darío Rojo, Ezequiel Alemián, Mario Varela y Eduardo Ainbinder. La publicación editó sólo dos números, pero tuvo amplia repercusión en el ambiente literario de la capital de la Argentina. Para la misma época, publicó Tuca, su primer poemario, que fue señalado como emblema de una corriente objetivista. Algunos de sus escritos en blogs forman parte de su libro Ensayos bonsái, junto con textos de mayor aliento. En 1998 participó del Programa Internacional de Escritores de la Ciudad de Iowa, EE.UU. En 2007 recibió en Alemania el Premio Anna Seghers por, en palabras del jurado, "poseer una lírica extraordinaria y ser su obra una fuente de inspiración para los autores de América Latina".

Sin lugar

Vivir en un país que no le da ningún lugar a un escritor para mí está buenísimo porque te da libertad -confirma-. Después empieza a aparecer un montón de gente con súper buenas intenciones, que está buenísimo también y es un honor, que te pide que escribas, que te pide que leas, pero llega un momento en el que vos sentís que estás muy aburrido de tus propias palabras".
"¿Sabés la sensación que tengo? ¿Viste cuando ves a una pareja en un bar que está comiendo y no se habla más? Esa es mi mente en estos momentos. Decís `¿Por qué no se separan?`, con mi escritura me pasa eso".
Lo último que estuvo trabajando es un guión para una película que "si sale" va a filmar Lisandro Alonso.
"Es algo raro porque es muy diferente a lo que vine escribiendo, o sea que me hizo bien, me sacó de registro, me puso en otra cosa", dice.
"Y ahora pienso, cuando escribí los ensayos que salieron en Holy fuck, era como estar tomado por algo, como una fuerza, es lindo, pero también hay que aceptar cuando no pasa más".
"Hay un cuento de Salinger que a mí me parece genial, Con amor y sordidez, el tipo dice que la mente del personaje se mueve como un equipaje arriba de la parte de los bultos, y yo siento eso".

¿Tenés twitter? ¡seguinos!

Quienes leyeron esta nota además leyeron:

"Cerramos el año de la mejor manera"

La Policía negociaba la entrega de un niño tomado de rehén por su padre

Como un día de domingo

¡Enviá tu comentario!

Hacé clic para poder comentar...

Enviar consulta 568 Máximo 600 caracteres Acepto los Términos y Condiciones

El Diario en Facebook
Mi piace 2 mila
Mi piace 2 mila